

## LAS RELACIONES EN EL REINO

Al concluir el capítulo anterior, Jesús dejó en claro que, siendo el Hijo de Dios, no tenía obligación de pagar tributo en el templo como sí debían hacerlo todos los hombres israelitas por indicación de la ley. Fue Pedro, una vez más, el testigo del milagro de hallar el valor del tributo en la boca de un pez. Los discípulos estaban convencidos de que el reino estaba por hacerse manifiesto y querían saber qué papel ocuparía cada uno de ellos, seguramente Pedro estaría entre los primeros, pero ¿qué de los demás?

**Ciudadanos por gracia Mateo 18:1-5**

Sabemos por la historia que los reyes tenían una corte formada por aristócratas (nacidos en cunas privilegiadas), cortesanos (habilitados en sus relaciones o adinerados para comprar el espacio) y oficiales (militares o civiles cuya profesión ponían al servicio del reino).

Jesús tomó a un niño en sus brazos (¿sabría caminar?) y les explicó que formaría su corte con personas de una sola condición: total humildad, dependencia y sencillez de corazón. Nadie podía ganarse su ingreso al reino: ni por cuna, ni por dinero, ni por esfuerzo individual. Los discípulos tampoco, ellos no habían elegido al Señor, el Padre fue quién se los entregó (Jn 17:2-3,6). Como le propuso a Nicodemo volver a nacer si quería ver el reino (Jn 3:3), a sus discípulos les propuso volver a ser como aquel niño. Quién quiera ingresar al reino del Señor deberá abandonar la autosuficiencia y confiar en la gracia de Dios en Cristo.

**Ciudadanos modelo Mateo 18:6-14**

Para ingresar al reino debemos considerarnos como niños y una vez que ingresamos es nuestra responsabilidad ser modelo genuino que otros puedan y quieran imitar.

Hasta hoy el reino está siendo proclamado por medio del evangelio del arrepentimiento y el perdón de pecados en los méritos de Cristo (Lc 24:46-47). Todos los que creen en Él, reciben perdón e ingresan inmediatamente a la familia de Dios.

Jesús advierte que cualquiera que haga sufrir o dañe a uno de sus pequeños en este mundo pagará severas consecuencias (pensamos en los mártires, los misioneros perseguidos quienes han sufrido o muerto por causa de su fe, o aquellos creyentes que fueron apartados de sus puestos por su fidelidad a Dios).

Más sutiles pero dañinos son aquellos que se proclaman ciudadanos, pero dan mal ejemplo, se arrogan autoridad espiritual, pero dan rienda suelta a su naturaleza carnal por medio de codicia, adulterios, engaños...en nombre de Dios. Es probable que muchos sean los falsos maestros profetizados en 2ª Ti 3:2-5. Jesús advierte el juicio que recibirán por debilitar la fe de los creyentes afectados por sus acciones.

Jesús confirma que ninguno de aquellos que ha ingresado por su gracia al reino perderá su estatus, todos conservan el mismo valor, todos son especial tesoro del Gran Pastor que no perderá ni dejará abandonada ninguna de sus ovejas. Incluso los ángeles del Señor, aquellos que están en su presencia, son testigos del cuidado eficaz del Señor por los suyos (Jn 17:7-10).

**Bienaventurados los misericordiosos Mateo 18:15-35**

Como lo advirtió Jesús en las parábolas del reino, es posible que entre el trigo haya cizaña y que ésta sea un estorbo dentro de la comunidad del reino. Pero ¿Qué sucede si un hermano ofende a otro hermano?

En un reino humano, las intrigas de la corte muestran claramente cómo son las relaciones entre los súbditos. Jesús ahora declara cómo deben ser las relaciones entre los hijos del reino.

### **Dios de misericordia**

El “único gran perdonador” de la humanidad, es Dios mismo. No hay en todo el mundo ninguna filosofía, ni religión, ni modo de vida ni obra alguna capaz de ponernos a cuentas con Dios. El perdón de Dios **no es gratuito**, tuvo un costo muy alto, la muerte de Jesús.

Dios enseñó a su pueblo desde el comienzo su carácter perdonador: *Su eterna bondad y misericordia*. Y para que su pueblo aprendiera a tomar conciencia de la dimensión de su obra en la ley les exhortó a actuar con misericordia hacia los demás: con la familia, con el vecino, con el siervo, con el pobre, con la viuda, con el extranjero. Toda la Biblia está llena de alabanzas a la misericordia de Jehová (Sa 40:11, Lm 3:22-23, Gn 19:16, Ex 34:6, 1 Pe 1:3, He 4:16).

### **Hermanos misericordiosos**

Cuando Jesús estuvo entre los suyos enseñó este principio: si Dios tiene misericordia, sus hijos deben reflejar la misma cualidad. Recordemos que la iglesia debe proclamar el camino de salvación a todos los hombres y adelantar los valores del reino poniendo en práctica cada día todas las enseñanzas de Jesús, especialmente dentro de la familia de la fe.

La oración modelo también recuerda este principio: “Perdona nuestras deudas, así como nosotros también perdonamos”. Aquí no se trata de la salvación eterna de nuestra alma, pues sería orar pidiendo perdón por haber hecho alguna obra; esta oración es de los que ya son hijos de Dios, quienes, habiendo recibido el perdón de Dios, han aprendido a tener con el prójimo la actitud misericordiosa que refleja el carácter de nuestro Padre Celestial.

***Perdonamos las ofensas hacia nosotros porque en la economía del reino de Dios la misericordia y la generosidad son la regla.***

### **Disciplina y perdón**

Los creyentes vivimos en una sociedad que no acepta la soberanía de Dios, ni creen en Él. Pero conformamos un pueblo santo, apartado por Dios y llamado a vivir los valores del reino ahora en el presente, cuando aún esperamos la venida de Jesús.

Así participamos en dos ámbitos donde mostrar la misericordia de nuestro Padre Celestial:

1. **HACIA EL INCRÉDULO:** ¿Cuál es el mayor acto de misericordia que puedo tener con un no creyente? Puedo demostrarla de muchas formas, pero la meta debe ser la misma que tuvo el Señor Jesús. Él comía con publicanos, prostitutas, marginados y la Biblia dice que se movía a compasión porque los veía como ovejas sin pastor. Jesús no minimizó el pecado, pero supo comprender el peso que cada persona sentía por sus efectos ¿Somos capaces de ver la necesidad espiritual de quienes interactúan cada día con nosotros?
2. **HACIA LOS HERMANOS.** Jesús exhortó a comportarnos con misericordia tantas veces como el hermano la necesite. El perdón en la comunidad de la fe tiene reglas claras. Jesús recuerda las reglas del Deuteronomio 19:15 Siempre que un hermano se arrepienta debemos perdonarlo.

¿Qué sucede si el hermano NO tiene actitud de arrepentimiento y viola la ley de Dios con nosotros o en la comunidad? También hallamos respuestas claras en la Biblia, veamos las reglas que son progresivas:

- i. **En intimidación:** Cuando estamos frente al hermano que debe ser perdonado recordemos la diferencia de monedas de la parábola (60.000.000 vs.100) Dios nos perdonó mucho más. ¿Quién debe tomar la iniciativa y acercarse

para dialogar? *El creyente más maduro. ¿Cuántas veces? Siempre.* Si hay acuerdo y perdón el asunto NO debe ser conocido por nadie más excepto el Señor que será testigo de ese encuentro.

- ii. **Con testigos:** Otra instancia será buscar hermanos maduros y fieles cuando el deudor o trasgresor no ha considerado su falta o es insensible a ella (Deuteronomio 19:15). Los testigos deben ser neutrales y más de uno. La Biblia da una enorme responsabilidad a los testigos, recordamos que a Jesús lo condenó el Sanedrín utilizando falsos testigos (Mt 26:60)
- iii. **Disciplina en comunidad:** Esta situación es excepcional y requiere que la comunidad entera oficie de testigo. Al igual que en la instancia anterior, hay un gran peso y responsabilidad para quienes son testigos porque están representando a Dios mismo (ver Mt: 18:18-20).

¿Cuándo debemos aplicar en la iglesia disciplina? La Biblia contiene varios pasajes para indagar al respecto: Ro 16, 1 Co 5, 2 Co 2, Ga 6, 1 Te 5, 2 Te 3, 1 Ti 5, Ti 1 y 3, He 13, 2 Jn y 3 Jn.

Transcribo a un pastor evangélico acerca de la disciplina en la iglesia:

*“A lo largo de mis muchos años como pastor, pocos momentos han sido más dolorosos que aquellos en que, como líderes, hemos visto la necesidad de quitar a alguien de en medio de nuestra comunidad. Quitar a alguien de la comunidad de la iglesia se hace necesario cuando la persona con toda decisión, por voluntad propia, sin remordimiento ni disposición para el cambio, elige vivir la vida o conducirse de manera que viole los parámetros de Dios para nuestras vidas según lo indica la Biblia.*

*Encontramos el ejemplo más importante de este proceso en la primera carta de Pablo a los corintios, donde reprende a la iglesia por permitir que permanezca en su comunidad un hombre que tiene relaciones sexuales con la esposa de su padre.*

*Pablo aclara en este pasaje, que el propósito cuando se aparta a alguien de la comunidad de la iglesia tiene dos partes. Primero: que los ofensores vean lo que han hecho, reconozcan su error y se dispongan a cambiar recibiendo la ayuda que necesiten para ello. Y segundo, que la iglesia no se vea afectada por la mala conducta individual. Aquí Pablo utiliza el ejemplo de un poco de levadura que actúa en toda la masa. El punto es que, si se permite un doble discurso, con el tiempo se debilitará la resolución o deseo de los demás de mantenerse fiel al designio o parámetros de Dios para sus vidas.*

*En cuanto al proceso de apartar a alguien de la comunidad de la iglesia, debemos subrayar algunas cosas. Primero, que Dios no tiene favoritos. En otras palabras, que no se nos permite la indulgencia para ciertos pecados, en tanto que disciplinamos otros. No se nos permite discriminar. Segundo, que la disciplina de Dios es redentora. Su propósito siempre es el de sanar y restaurar. Retirar a alguien de la comunidad de la iglesia jamás ha de ser una venganza, una condena que haga sentir superiores a los demás, ni un castigo. Tercero que, así como el padre recibió al hijo pródigo arrepentido, la iglesia ha de estar siempre dispuesta a recibir con los brazos abiertos al individuo perdido pero arrepentido y dispuesto a cambiar. Y cuarto, que la gracia y el amor de Dios predominen en la situación. Sean pacientes y den a esta persona toda oportunidad de actuar según lo que Dios quiere antes de aplicar este curso de acción.”*

## OBJETIVOS DE LA LECCIÓN:

- En la comunidad del reino todos ingresan bajo una única condición: arrepentimiento y fe
- Dios tiene especial cuidado de sus hijos en el mundo. Si alguien promueve cualquier daño sobre sus hijos pagará consecuencias eternas
- El creyente siempre está guardado por el Señor, incluso cuando se aparta de la comunidad por algún tiempo
- Las relaciones entre los ciudadanos del reino están basadas en la misericordia divina
- Los verdaderos hijos de Dios actúan imitando a su Padre y perdonando. Sea que el ofensor tome la iniciativa o no
- La disciplina en el reino debe ser un recurso excepcional, incumbe a toda la comunidad y no debe ser parcial (incluirá toda transgresión sea moral o doctrinal)